

Misterios Luminosos

Lecturas Bíblicas

1. **Primer Misterio:**

El Bautismo de Jesús: (Mt 3, 13-17), (Jn 3, 1-6)

2. **Segundo Misterio:**

María y Jesús en las Bodas de Caná: (Juan 2, 1-12)

3. **Tercer Misterio:**

La Proclamación del Reino: (Mt 5-7)

4. **Cuarto Misterio:**

La Transfiguración: (Mt 17, 1-13), (Mc 9, 1-13)

5. **Quinto Misterio:**

La Institución de la Eucaristía: (Mt 26, 26-28), (Jn 6)

6. **Repetición.**

Relea y vuelva a meditar uno de los Misterios LUMINOSOS de esta semana. Elija uno y medítelo para este sexto día ¿Cómo le ha hablado Dios a usted en las últimas meditaciones?

7. **Repetición:**

Elija y vuelva a meditar uno de los Misterios LUMINOSOS de esta semana.

MÉTODO PARA MEDITAR LOS MISTERIOS DEL ROSARIO.

1. Observe el cuadro bíblico o imagen.
2. Lea el pasaje bíblico.
3. Lea las sugerencias y GUIA PARA SU MEDITACIÓN del P. Escobita.

PRIMER DÍA

- 1º Misterio Luminoso: EL BAUTISMO DE JESÚS
- PASAJE BÍBLICO: (Mt 3, 13-17), (Jn 3, 1-6) LÉALO DETENIDAMENTE Y MEDÍTELO



San Juan Pablo II instituyó y legó a la Iglesia universal los cinco MISTERIOS LUMINOSOS en honor a Jesús el Hijo de María; ¡Alabado sea Dios, fuente de toda gracia dispensada a la Iglesia de nuestro tiempo! Le exhorto a que lea esta Carta apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre el Rosario *El Rosario de la Virgen María* (Rosarium Virginis Mariae).

Estos misterios eran los que faltaban a los misterios “clásicos” del Rosario; porque se centran, en los años de la vida pública de Jesucristo, Señor y Salvador Nuestro; gran parte de los hechos de la vida pública de Jesús está narrada en los evangelios. El Concilio Vaticano II, afirma, que Nuestra Señora fue el primer discípulo de Jesús; un “discípulo” es quien sigue a Cristo. Por esta razón, Nuestra Señora nos puede enseñar cómo seguir a Jesús más perfectamente. Consagrarse a Jesús por medio de María implica un verdadero esfuerzo, un afán por imitar las virtudes sublimes que vivió la Virgen María.

LA CERCANÍA A JESÚS. Jamás ha habido alguien que haya estado más cerca de Jesús que su amadísima Madre, de hecho, ella lo llevó y lo formó en su purísimo vientre por nueve meses; ¡no hay unión o lazo más íntimo que la unión entre hijo en el vientre de su madre!

LA HUMANIDAD DE JESÚS. La humanidad de Jesús le fue dada por su Madre María y comenzó a partir de la anunciación del arcángel Gabriel a María y su “fiat”, su “hágase”, el “sí” de María. “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.” Meditemos y

contemplemos los Misterios Luminosos del Rosario, los “Misterios de Luz” para prepararnos para el día que nos consagraremos a Jesús por medio de María. Que Nuestra Señora – a quien los místicos y poetas invocan bajo el título de “Stella Maris” (Estrella del Mar) y “Stella Matutina” (Estrella de la Mañana) – nos alcance una creciente luz que ilumine nuestra mente, alma y corazón. Estos son los MISTERIOS LUMINOSOS del Santo Rosario en orden:

- I. El Bautismo de Jesús
- II. Las Bodas de Caná
- III. El Anuncio del Reino de Dios
- IV. La Transfiguración
- V. La Institución de la Eucaristía

Guías para su meditación:

1. DE LA VIDA OCULTA EN NAZARET A LA VIDA PÚBLICA. Jesús pasó la mayor parte de su vida en la tierra en Nazaret con su Madre y san José, su padre nutricio, sometiéndose a ellos en todo. Jesús oraba con María y con san José; hacía su trabajo con orden y dedicación. Jesús amaba a sus padres, y ¡qué ejemplo de padres!
2. LA PARTIDA DE JESÚS. Dios fijó el día en que Jesús tuvo que partir de su casa en Nazaret y comenzar su ministerio público. Imaginémonos ese momento. ¡Jesús tuvo que despedirse de su Madre y después dirigirse hacia el Río Jordán para ser bautizado por su primo san Juan Bautista. Imagínese cómo fue el momento en que dejó a su Madre, ¡es una escena tierna y conmovedora! Jesús la abraza con indescriptible ternura y devoción y luego parte para cumplir su misión – ¡la salvación del mundo! Acompañe a María mientras ella sigue a Jesús con sus ojos y con su corazón, mientras Él se dirige hacia el Río Jordán. Aún a la distancia, los ojos de María están fijos sobre la figura de Jesús que poco a poco va desapareciendo. ¡Sigamos su ejemplo! Fijemos nuestros ojos siempre en Jesús ¡No dejes de poner tu vista en El! Que cada latido que dé nuestro corazón esté lleno de amor por Él. Entre en un profundo diálogo con María sobre la partida de Jesús; comparta los sentimientos de su Inmaculado Corazón.
3. EL BAUTISMO DE JESÚS Y NUESTRO BAUTISMO. Al descender Jesús en las aguas del Río Jordán y al ser bautizado, vemos una manifestación de la Santísima Trinidad (Teofanía Trinitaria) – El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo – escuchamos la voz del Padre, que dice “Este es mi Hijo amado en quien me conplazco”; El HIJO, Jesús, desciende dentro de las aguas de Río Jordán, santificándolas; y el ESPÍRITU SANTO, en forma de una paloma, desciende sobre Jesús.
4. LAS GRACIAS QUE RECIBÍ EL DÍA DE MI BAUTISMO. Pidamos que Nuestra Señora nos impulse a vivir nuestras promesas bautismales al máximo grado posible. Pidámosle la gracia de comprender, la grandeza, importancia, y la gran responsabilidad de nuestro bautismo. Recordemos que es el primero de todos los Sacramentos.

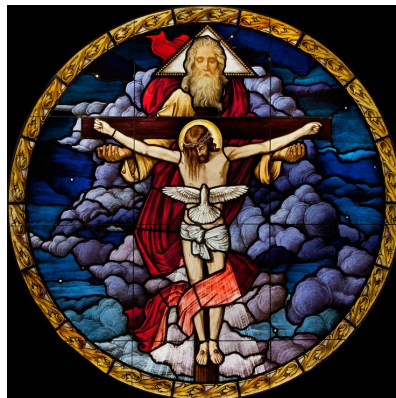
5. **EL PECADO ORIGINAL.** En mi Bautismo fui librado de la mancha del Pecado Original. Nuestra Señora fue concebida sin la mancha del Pecado Original. Yo en cambio, fui librado de la mancha del Pecado Original en el momento de mi bautismo, y por medio de él, María nos puede ayudar a evitar las tentaciones que nos llevan al pecado. Cuando seamos tentados aclamemos: “¡Oh María, concebida sin pecado original, rogad por nosotros que recurrimos a vos!” (Las palabras que forman la inscripción sobre la MEDALLA MILAGROSA)
6. **UN EXORCISMO MENOR.** El día de mi bautizo, el sacerdote rezó un exorcismo simple (exorcismo menor) antes de vertir sobre mí las aguas bautismales. En este rito, la Iglesia reza por la liberación de la persona del poder del demonio, el enemigo de nuestra alma y de nuestra salvación. Ahora vemos, que después del relato de la creación en el Libro del Génesis, encontramos la primera profecía que habla de María “Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón.” (Génesis 3, 15) Los escritores católicos de la antigüedad han interpretado éste pasaje bíblico, refiriéndose a María y su descendencia, que por el poder de Dios, herirá mortalmente en la cabeza a la serpiente original. De forma concreta, para que usted y yo podamos vivir verdaderamente nuestras promesas bautismales, debemos rechazar las tentaciones y seducciones del diablo y evitando el pecado en todas sus formas y manifestaciones; ¿Quién nos puede ayudar a evitar el pecado y las tentaciones de la serpiente? La respuesta es clara y decisiva: ¡NUESTRA SEÑORA! En la tempestad de las tentaciones invoquemos a María y pidámosle que aplaste la horrible cabeza de la serpiente, el diablo.



7. **SOMOS HIJOS/HIJAS DE DIOS.** En virtud del Bautismo nos transformamos en hijos e hijas de Dios. ¡Que grande la dignidad que nos confiere esta adopción divina! Nuestra Señora, Hija predilecta de Dios Padre, nos puede alcanzar la gracia de corresponder a esta gran dignidad. Y si hemos caído en el descuido de vivirla, ¡Nuestra Madre nos

puede ayudar a regresar y renovar nuestros esfuerzos cada día para corresponder a la grandeza de nuestra vocación!

8. **SOMOS HERMANOS/HERMANAS DE JESUCRISTO.** En virtud de nuestro Bautismo, nos transformamos en hermanos de Jesucristo. Nuestra Señora, quien es Madre de Jesús, nos ayudará a comprender con mayor profundidad nuestra relación filial con la Familia de Dios. Nuestra Madre rogará por nosotros para que nuestra relación filial con Jesús – nuestro Hermano mayor – crezca cada día más hasta que estemos unidos con Él en el cielo por toda la eternidad. María es nuestra Madre y Jesús es nuestro Hermano – ¡qué alegría y consuelo nos da saber ésto!
9. **SOMOS TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO.** Por nuestro Bautismo, entramos en una íntima relación con el Espíritu Santo porque el Espíritu Santo hace su morada en nosotros; llegamos a ser templos VIVOS del Espíritu Santo. María nos puede alcanzar una unión más profunda con el Espíritu Santo, porque Ella no sólo es templo del Espíritu Santo, sino que también es la Esposa Mística del Espíritu Santo. María concibe a Cristo por el Espíritu Santo en el momento que Él desciende sobre Ella y la cubre. Tanto ama Dios a María que en las palabras de san Luis de Montfort: “El que ama a María, el Espíritu Santo se lanza con ímpetu sobre él.” Por la intercesión y plegaria de Nuestra Señora, el Espíritu Santo encontrará una morada segura en el centro y fondo de nuestro corazón y de nuestra alma.
10. **DÉ GRACIAS – REGRESE AL MOMENTO DE SU BAUTISMO CON JESÚS Y MARÍA.** Para cerrar esta meditación, regrese con Jesús y María a su propio Bautismo. Renueve su compromiso de vivir su vocación con la mayor medida posible. Pida a María que le ayude a rechazar las asechanzas del demonio, que es el enemigo de nuestra salvación.
- II. Por último, haga una oración ferviente a María, afirme su decisión y renueve su compromiso de profundizar su unión con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Porque sin en verdad vivimos nuestro Bautismo, con la oración y la intercesión de María, alcanzaremos el llamado a ser SANTOS. Jesús dijo: “Sean santos, como es santo su Padre Celestial.”



SEGUNDO DÍA

- 2º Misterio Luminoso: MARÍA Y JESÚS EN LAS BODAS DE CANÁ
- LECTURA BÍBLICA: (Juan 2, 1-12)



Guías para su meditación:

1. PASAJE BÍBLICO. Lea detenidamente, devotamente y con espíritu de oración este pasaje bíblico de inspiradora e impresionante belleza. Jesús y María están juntos en las Bodas de Caná y Jesús por intercesión de su Madre, da pronto alivio a la dificultad.
2. REFLEXION: Hemos meditado el bautismo de Jesús en el Río Jordán por su primo san Juan Bautista. Jesús tiene aproximadamente 30 años de edad y está por empezar su ministerio público; su ministerio durará tres cortos años. En la meditación de hoy, Jesús se encuentra en una celebración festiva con algunos de sus discípulos, los novios y su amadísima Madre. ¡Jesús está en esta BODA!
3. Conforme avanzamos hacia el día de nuestra consagración a Jesús por medio de María, las BODAS DE CANÁ nos dan abundante material para meditar y alentadoras enseñanzas para nuestro crecimiento.
4. San Ignacio nos enseña que, para hacer una contemplación, debemos primero pedir a Dios la gracia de poder ver e imaginar la escena, y esforzarnos por entrar en ella. Con el uso de nuestra imaginación, construyamos la escena vivamente: veamos a las personas del pasaje bíblico, escuchemos sus palabras y veamos sus acciones para cosechar de este ejercicio abundantes frutos. ¡No olvidemos que Nuestra Señora y Jesús son dos de los personajes que están en esta escena!
5. LA FIESTA DE BODAS. Es un ambiente de felicidad y gozo, ¡se está celebrando una boda! Dios creó al hombre y a la mujer con la finalidad de que se enamorarán y santifiquen su amor uniéndose en el Sacramento del Matrimonio. ¡Cuando se cumple la voluntad de Dios siempre hay gozo! Dios bendice al hombre y a la mujer que se unen en el sacramento del Matrimonio, unión que perdura hasta que la muerte los separe.

6. **MARÍA Y JESÚS.** Ahora, con los ojos de la imaginación, vea a Jesús y a María que están presentes en este banquete. ¡Contémpleslos! Ellos están sentados a la mesa, uno junto al otro, ¡y ahora usted tome su asiento frente de ellos!
7. **LOS ROSTROS.** Jesús es muy atractivo, es varonil y fuerte; y a la vez es manso y humilde. Tiene un porte extraordinario y una desenvoltura singular; Jesús inspira mucha confianza. ¡Jesús le invita y quiere entrar en diálogo con usted!
8. **LA PRESENCIA DE MARÍA.** Contemple a la persona de María. San Luis de Montfort dice: “María es la Obra Maestra de la creación.” Todo su ser irradia la pureza y la belleza de la gracia celestial de Dios, ¡Es la belleza de su vida interior! La pureza, la modestia, la humildad y el gozo, ¡adornan su porte majestuoso!
9. **USTED.** Usted está presente, sentado a la mesa con Jesús y María. Ellos están felices y gozosos de tenerlo (a) en su mesa como invitado especial. Ellos gozan de su compañía y anhelan tener una profunda amistad con USTED.
10. **CONVERSACIÓN.** María lo mira tiernamente a los ojos y le pide que abra su corazón a ella y a Jesús ¡Cuénteles TODO! Este es el momento de abrir completamente su corazón y compartirles TODO. A Jesús y María les interesa todo lo que concierne a su vida ¡Para Ellos, la persona más importante en este momento es USTED!
11. **NO TEMA.** ¡CONFÍE! Abra su corazón y hable con Jesús y María, que ellos le escucharán con el más tierno amor. ¡No tema! ¡Confíe en ellos! Hable con María y plátiquele de todo; de dónde viene, de sus temores, de su familia ¡Háblele de todo!
12. **HERIDAS.** Comparta con ella todas las cosas que le han herido, o que le han causado mucho sufrimiento, cuénteles todo lo que está pasando en este momento. Una herida que no se expone al aire, empeora y se infecta. María y Jesús no lastiman, mas bien cuando nos acercamos a ellos ¡siempre hay sanación! María es “Salud de los enfermos”.
13. **PREOCUPACIONES E INQUIETUDES.** Jesús y María lo (la) ven a los ojos y conocen lo que usted guarda en su corazón. Se dan cuenta que en este momento hay algo que le pesa. Quizás usted ha estado cargando un problema que le pesa mucho en el alma. ¿Por qué no contarles TODO? Jesús y María le escucharán y aliviarán sus penas. Jesús dice: “Vengan a mi todos los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Tomen sobre ustedes mi yugo, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón y hallarán descanso para sus almas.” (Mt 11, 28-30)
14. **¡UN PROBLEMA GRAVE!** ¿Qué pasó en las bodas de Caná? Justo en pleno festejo, se acaba el vino y María, con el más delicado sentido femenino, percibe la situación de aflicción e interviene. Se dirige a Jesús, y le hace notar la carencia y pide una solución. Le dice: “No tienen vino...”
15. **SOLUCIÓN.** Los criados le presentan a Jesús seis tinajas de piedra que estaban preparadas para la purificación de los judíos. Estas tinajas no las llenaron parcialmente

sino hasta el borde. Y Jesús por intercesión de su amadísima Madre, convierte el agua en vino y no cualquier vino, ¡sino en el mejor vino!

16. **EL AGUA DE MI VIDA CONVERTIDO EN VINO.** Baje al fondo de su corazón y hable con Nuestra Señora, pídale que, por su poderosa intercesión, el “agua” de su vida se convierta en vino. ¿Qué significa esto hablando espiritualmente? El agua representa nuestros defectos, nuestras faltas, nuestros fracasos morales – dicho de otra forma - nuestros pecados. En este momento, preséntele a la Madre de Dios y Madre nuestra, ese pecado que lo detiene, que le impide que avance en la vida espiritual, que baja su dignidad como hijo o hija de Dios. Veamos de qué “males” hablamos. ¿Sufre usted de alguno de ellos? ¿De la impaciencia? ¿Impureza? ¿Ira? ¿Gula? ¿Celos y envidia? ¿Avaricia o materialismo? ¿Pereza e inercia? ¿Cuál es esa “agua” de su vida que debe presentar a Jesús para que Él lo transforme en vino? Dirígase a María y pídale que le conceda la gracia de una conversión. Nuestra Señora es la **LLENA DE GRACIA**; ¡Nosotros estamos necesitados del vino espléndido y exquisito que es la **GRACIA**!
17. **LLENA DE GRACIA.** En este momento que está a la mesa con Jesús y María, dirígase a María, la “Llena de gracia”, y comparta con ella sus luchas morales, sus faltas, y los pecados que usted quiere superar. María no es indiferente a sus plegarias, sino que desea ayudarle aquí y ahora. ¡Sólo hable con ella!
18. **PREPARACIÓN PARA SU CONSAGRACIÓN.** Nuestra consagración tiene mucho que ver con esta apertura y confianza con la que hablamos con María en las Bodas de Caná. Que esta dulce conversación que tuvo con Jesús y María, sea solo el comienzo de un íntimo diálogo que perdurará todos los días de su vida.

TERCER DÍA

- 3º Misterio Luminoso: LA PROCLAMACIÓN DEL REINO DE DIOS Y EL LLAMADO A LA CONVERSIÓN...
- **LECTURA BIBLICA:** El Sermón de la Montaña (Mt 5-7) *Las sublimes enseñanzas de Jesús y Proclamación del Reino.*



Guías para su meditación:

1. María fue la primera en seguir a Jesús, la primera y mejor discípula y la más fiel oyente de la Palabra de Dios. Ella puso en práctica la Palabra de Dios. “Pongan por obra lo que dice la Palabra y no se conformen con oírla...” (Santiago 1, 22)
2. En esta meditación, pidamos a Nuestra Señora la gracia de ser verdaderos seguidores y discípulos de Jesús. Pidamos también la gracia de seguir su ejemplo, de escuchar, obedecer y poner en práctica con fidelidad, la Palabra de Dios. La Escritura dice: “No bastará con decirme: ¡Señor!, ¡Señor!, para entrar en el Reino de los Cielos; más bien, entrará el que hace la voluntad de mi Padre del Cielo.”
3. “Haced lo que Él os diga” son las últimas palabras de María conservadas en el Evangelio. (Jn 2,5) Con estas palabras María nos da el mejor consejo y nos muestra el mejor camino. ¿Acaso no deberíamos hacer realidad estas hermosas palabras? Si lo hacemos, seremos verdaderamente dichosos y tendremos paz interior. Estaremos colmados de gozo y estaríamos en el sendero seguro de la salvación. MARÍA NO NOS APARTA DEL CAMINO QUE CONDUCE A JESÚS, SINO QUE ES EL PUENTE Y MEDIO PERFECTO QUE NOS UNE A ÉL. Pídale en este momento a Nuestra Señora la gracia de acercarse a su Divino hijo que ella escuchará su plegaria. “María es el medio más seguro, fácil, corto y perfecto para llegar a Jesús.” (St. Louis de Montfort)
4. LA LLAMADA A LA CONVERSIÓN. El tercer Misterio Luminoso es la Proclamación del Reino de Dios y la llamada a la conversión. Las palabras “convírtanse, porque ya está cerca el Reino de Dios...” dan inicio a la predicación y ministerio público de Jesús. (Mc 1,15)
5. S. Juan Pablo II dijo que los santuarios marianos son “clínicas espirituales de sanación”. Debemos ser humildes, reconocer que somos frágiles, que estamos heridos por el pecado, que sufrimos del mal espiritual; todo esto es otra forma de decir que somos pecadores. PORQUE EL PECADO ES ENFERMEDAD DEL ALMA.
6. JESÚS SANA. “Por sus llagas hemos sido sanados” dice el profeta Isaías. Jesús vino al mundo para salvarnos y sanarnos; Él sanó a los ciegos, mudos, paralíticos y leprosos, sanó a los afligidos y resucitó a los muertos.
7. LOS SANTUARIOS MARIANOS Y LA SANACIÓN. Una vez recién ordenado sacerdote, el primer sábado de junio, me encontraba en un Santuario Mariano de los Oblatos de la Virgen María, bajo el título de Nuestra Señora de Fátima que se encontraba en las afueras de Roma (San Vittorino, Italia). Recuerdo que, en esa ocasión, entré al confesionario para confesar y cuando salí, 8 horas más tarde, vi la fila de penitentes que seguía igual de larga. La realidad es que, en los santuarios Marianos, Nuestra Señora acerca las almas a Jesús mediante el confesionario y Jesús las sana. Porque después de haber hecho una buena confesión y la sanación del alma, la persona puede recibir el Cuerpo y Sangre de Cristo en la Santa Comunión. Relacionado con la sanación en los santuarios Marianos: En otra ocasión me encontraba en la ciudad de

México dando un retiro de un mes a las novicias de las Misioneras de la Caridad, de la ahora Santa Madre Teresa de Calcuta. En mi día libre, el rector de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe – “La Villa” – me invitó a escuchar confesiones. Al igual que en el santuario de Nuestra Señora en Roma, entré al confesionario de Nuestra Señora de Guadalupe y estuve cerca de 8 horas, sin descanso, reconciliando las almas con Dios.

8. ¿CUAL ES EL MENSAJE? Los puntos primordiales son los siguientes: Todos los días, suceden incontables milagros de Gracia en los santuarios Marianos, esparcidos por todo el mundo. Estos prodigios son milagros de sanación y de conversión. Las almas, que por años han vivido alejadas de Jesús y de su Iglesia, regresan a ella por la poderosa intercesión de María. Es un hecho, ¡conversiones de corazón y vida se llevan acabo en estos santuarios!
9. EL AGUA CONVERTIDA EN VINO. El primer milagro público de Jesús en las Bodas de Caná, cuando convirtió el agua en vino, a petición de su Madre, tiene un rico significado espiritual. La siempre Virgen María, por su poderosa intercesión, siempre alcanza a los pecadores más empedernidos, la gracia de dejar su vida pecaminosa y regresar al amoroso y misericordioso Corazón de Jesús. No olvidemos, QUE EL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS LO FORMÓ MARÍA EN NUEVE MESES. Por tanto, ¡por la poderosa intercesión y oración de María, el pecador llega a derramar auténticas lágrimas de dolor y arrepentimiento por sus pecados que, por consecuencia, transforman su vida!
10. LA CONVERSIÓN Y CONFESIÓN. La conversión puede llegar de diferentes maneras, pero la forma más eficaz de llegar a una profunda conversión es por medio de los Sacramentos, en particular el sacramento de la Confesión. Nuestra Señora ora incesantemente por nuestra conversión, por nuestro crecimiento en la santidad y por nuestra perseverancia en la Gracia; ¡Ella es Madre de Misericordia y Refugio de Pecadores!
11. FÁTIMA Y LOURDES: LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES. Así lo vimos en Fátima y en Lourdes, cuando Nuestra Señora le encomendó a Bernardita que hiciera penitencia por los pecadores y exhortó a todos a la conversión.
12. FÁTIMA. Años más tarde, en Fátima, Nuestra Señora le volvería a pedir a los tres niños que ofrecieran penitencia y sacrificios por la conversión de los pobres pecadores. Nuestra Señora resalta la importancia de la penitencia y los sacrificios cuando dice que muchas almas se condenan porque no hay quién rece y haga sacrificios por ellas.
13. CONVERSACIÓN CON NUESTRA SEÑORA. Entable un diálogo con Nuestra Señora. Hable con ella sobre esto: La conversión de los pecadores y la llamada de Jesús a la conversión. Jesús dice: “Conviértanse, porque está cerca el Reino de Dios..” (Mc 1,15) Implora a Nuestra Señora la gracia de comprender con mayor profundidad EL VALOR

DE UNA SOLA ALMA. Porque en su Pasión, Jesús derramó su Sangre Preciosa por las almas, la misma Sangre que le fue dada por María. En este momento, Nuestra Señora lo está viendo a USTED y con gran amor y ternura le dice: “Qué puedes ofrecer, qué sacrificio puedes dar para alcanzar la conversión de los pecadores.” Nuestra Señora anhela nuestra ofrenda de amor y nos invita a colaborar en la salvación de las almas.

14. **EL GRAN AMOR DE JESÚS Y DE MARÍA.** A medida que seguimos a Jesús y escuchamos su mensaje, en particular, la llamada a la conversión, debemos estar profundamente conscientes de que lo que más anhelan Jesús y María es: **LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS.** Jesús dijo a Santa Faustina, que la medida del amor está en la voluntad del sacrificio. Díglele a María con fervor, ¡que usted quiere ser un instrumento poderoso en sus manos para ayudar en la salvación de las almas!
15. **COLOQUIO CON JESÚS Y MARÍA.** Al final de esta reflexión, emprenda nuevamente un amoroso diálogo con JESÚS Y MARÍA. Pídeles las siguientes gracias que son tan agradables a Sus corazones:
 - **LA GRACIA DE SER UN BUEN DISCÍPULO.** Pida la gracia a Nuestra Señora de ser un fiel discípulo y seguidor de Cristo.
 - **CONVERSIÓN.** Pida a Nuestra Señora la Gracia de seguir avanzando cada día por el camino del desprendimiento total de las cosas. ¡Mediante éste proceso lograremos la conversión! Pida a Nuestra Señora que abra su entendimiento para que pueda identificar sus tendencias y debilidades con el fin de poder luchar contra ellas y vencerlas.
 - **CONFESIÓN.** Ruegue a Nuestra Señora, “Madre de Misericordia y Refugio de Pecadores” que le ayude a confesarse mejor. Pídale la gracia de acercar a otros a esta fuente de misericordia, sanación y conversión.
 - **SACRIFICIO.** Ruegue a Nuestra Señora que le ayude a trabajar con ella por la conversión de los pecadores, ofreciendo pequeños sacrificios a Su Inmaculado Corazón y al Sagrado Corazón de Jesús.
 - **ALMAS.** Pida a Jesús y María la gracia de reconocer el valor que tiene una sola alma y el precio de la salvación de esa alma – Fuimos redimidos por la Sangre Preciosa de Jesús que le fue dada a Él por María.

CUARTO DÍA

- 4º Misterio Luminoso: **LA TRANSFIGURACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO**



➤ PASAJE BÍBLICO: (Mt. 17, 1-13) (Mc. 9, 1-13)



Guías para su meditación:

1. **LOS VARIOS MENSAJES DE LA TRANSFIGURACIÓN.** El misterio de la Transfiguración, nos presenta innumerables mensajes de profunda riqueza espiritual. ¡Hoy desarrollaré sólo el tema de la AMISTAD con Jesús y María!
2. **PENSAMIENTOS PRELIMINARES:** La Transfiguración es el 4º Misterio Luminoso. Lea el pasaje del Evangelio de san Mateo detenida y devotamente, con espíritu de oración. Preste atención al Espíritu Santo y esté atento a Su voz cuando Él le hable a su corazón. ¡Sea dócil! Pida a María, quien guardó y meditó la Palabra de Dios, que le alcance la gracia de escuchar y guardar la Palabra de Dios como ella lo hizo.
3. Jesús, el Hijo único de Dios, quiso venir al mundo y compartir nuestra naturaleza humana. Jesús posee dos naturalezas, la humana (Jesús es HOMBRE) y la divina (Jesús es DIOS). La ENCARNACIÓN es la unión de las dos naturalezas. Por el “SÍ” de María, Jesús bajó del cielo y asumió un cuerpo humano. (Lc 26-38)

4. UNA FORMA DE CONOCER A JESÚS ES VIENDO LA RELACIÓN CON SU MADRE.
5. EL CUERPO DE JESÚS. El cuerpo de Jesús se fue formando por nueve meses en el Purísimo vientre de María. Jesús en la Encarnación se hace semejante a la raza humana, y toma del cuerpo de María: ¡sus características secundarias, es decir, su propia sangre, sus venas, sus ojos, sus pulmones y su SAGRADO CORAZÓN!
6. EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. ¡María fue formando por nueve meses el Sacratísimo Corazón de nuestro Salvador! En esta reflexión, diríjase a ella y pídale que forme también su corazón. Pídale que lo purifique y moldeé, para que cada día se asemeje más al Sagrado Corazón de Jesús. Porque si lo hacemos un día, podemos decir como san Pablo: “Ya no soy yo quien vive sino Cristo quien vive en mí.”



7. AMISTAD CON JESÚS. La Transfiguración nos deja muchas enseñanzas, en una de ellas resplandece la verdad de la AMISTAD HUMANA. En la Transfiguración se manifiesta el anhelo ardiente de Jesús por tener una profunda amistad con aquellos que Él escogió – Pedro, Santiago y Juan. Estos tres discípulos fueron los que lo acompañaron al monte de la Transfiguración y a quienes, en la última Cena, Jesús llamó ¡AMIGOS!
8. CAMINEMOS Y HABLEMOS CON JESÚS. Jesús estimaba mucho la amistad de sus amigos. Él hacía largos recorridos con ellos y platicaba con ellos. ¡Jesús hoy anhela una profunda, honda y entrañable amistad con USTED!
9. LA AMISTAD ENTRE JESÚS Y MARÍA. Después de Dios, jamás hubo o ha habido, una unión más profunda e íntima que la unión que hubo entre Jesús y María.

10. **DESDE EL VIENTRE DE SU MADRE.** En efecto, María conocía bien a su Hijo. Ella lo formó en su vientre por nueve meses. En la vida, no hay lazo más íntimo o vínculo de amor más grande que el vínculo de la Madre con el Hijo que lleva en su vientre.
11. **MARÍA Y EL NIÑO JESÚS.** Jesús pasó la mayor parte de su vida terrenal con sus padres, María y José, en la pequeña aldea de Nazaret. Los evangelios nos manifiestan la profunda intimidad entre ellos; ellos conversaban de todo lo que se pudiera conversar entre un hijo y una madre tan querida, María lo escuchaba y contemplaba con indescriptible amor su faz y sus ojos. Ambos conocían sus sentimientos y se tenían una confianza amorosa y había una profunda intimidad y estrecha unión. Esta amorosa vida familiar Jesús la vivió por treinta años. Ahora, para fortalecer y alentar sus esfuerzos de formar una profunda e íntima relación con Jesús, diríjase a ella y platíquele. Converse con ella y pídale con gran confianza que le ayude a conocer más a Jesús. No olvide, ¡María también es su Madre!
12. **SANTA MARÍA DEL CAMINO.** Los Evangelios narran que conforme Jesús se dirigía hacia la cumbre del monte de la Transfiguración, ¡caminaba a lado de sus apóstoles! En su caminar por la vida, pida HOY a la madre de Jesús que lo acompañe. Hay un conocido canto mariano en español e italiano – Santa María del Camino, que dice: “Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás; contigo por el camino, Santa María va...” ¡Qué consuelo saber que María está siempre a nuestro lado! María siempre le señalará el camino que le conduce a su Hijo, ella le ayudará en su caminar con Jesús para que cada día su amistad con Él sea más íntima.
13. **EL CALVARIO Y MARÍA.** El ascenso de Jesús en el monte de la Transfiguración representa también nuestro propio ascenso, nuestro propio CALVARIO. No deberíamos suponer que solos podemos cargar nuestra cruz. Nuestra Señora nos quiere ayudar en cada paso. Quien lleva su cruz sin Jesús y María, vive triste, deprimido y lleno de amargura. Aclamemos y recemos el Salve Regina: “Dios te Salve, Reina y Madre, Madre de misericordia, vida y dulzura, esperanza nuestra...”
14. **SOMOS PEREGRINOS.** Somos peregrinos rumbo a la Patria celestial y con María a nuestro lado, ella nos animará, nos guiará, nos consolará y caminaremos seguros. Aproveche este momento para hablar ella, comparta con ella todo lo que ha vivido, lo que está viviendo en este momento y todo lo que todavía está por hacer.
15. **ESTRELLA DEL MAR.** San Bernardo, el gran Doctor Mariano nos presenta esta poderosa y hermosa imagen. El dice: “El viento está en su máxima fuerza, las olas golpean la BARCA, las aguas del mar empiezan a inundar la barca, la tormenta se intensifica y la barca está por volcarse y hundirse, de repente rompe la oscuridad una estrella que brilla con belleza sin par. Esta estrella en las alturas proyecta hacia la orilla del mar. El capitán, confidamente, se deja guiar. Las olas se apaciguan, las aguas se calman, la tormenta se aquietta, los vientos se suavizan y una paz indescriptible reina.

La barca sigue rápidamente su curso y llega al puerto. La barca, el capitán y todos los que se encuentran en ella están a salvo.” ¡Gracias a la ESTRELLA DEL MAR!

16. NUESTRA VIDA Y LA ESTRELLA DEL MAR – NUESTRA SEÑORA. En medio de la tempestad, las penas, las pruebas y las tentaciones, fijemos nuestra mirada en María, la Estrella de la mañana. ¡Ella nos conducirá sanos y salvos al puerto de la salvación eterna!
17. LA CIMA DE LA MONTAÑA / LA ORILLA DEL MAR. Tanto la cima de la montaña como la orilla del mar representan el lugar del descanso eterno – el CIELO. Jesús anhela caminar con nosotros, Él quiere acompañarnos. Nuestra Señora también anhela guardarnos bajo su sombra en este valle tenebroso.
18. OBSTÁCULOS, DISTRACCIONES Y TENTACIONES. A muchos les resulta más fácil dejar de escalar la montaña, se les hace más fácil dejarse llevar por las aguas corredizas de la sensualidad, del egoísmo y aceptar la derrota. Por eso es esencial acudir a María. Ella nos ayudará a seguir escalando en medio de los peligros para que podamos llegar a Jesús. Al oír el sublime y dulce nombre de María huye el demonio y se estremece el infierno. Por lo tanto, en cada tentación que nos aceche, o en cualquier necesidad, invoquemos sin cesar los santos nombres de Jesús y María.
19. JESÚS Y MARÍA: SUS MEJORES AMIGOS. San Ignacio tenía especial devoción a la Virgen María bajo el título de “La Madonna de la Strada”, que en español es “Nuestra Señora del Camino”. La hermosa imagen de Nuestra Señora del Camino se encuentra en la Iglesia madre de los Jesuitas en Roma.
20. UNA NOTA IGNACIANA. Conforme llega al final de su jornada, de su caminar, de su navegar con Jesús y María, aproveche los últimos momentos para abrirles su corazón, comparta con ella todo lo que guarda en lo más profundo de su corazón. Cuénteles todo lo que está pasando en este momento de su vida. Pídale que siempre esté a su lado, que lo acompañe en cada instante hasta llegar al cielo. El camino seguro para llegar al Sagrado Corazón de Jesús es mediante el Inmaculado Corazón de María.

QUINTO DÍA

- 5º Misterio Luminoso: LA INSTITUCIÓN DE LA SAGRADA EUCARISTÍA
- PASAJE BÍBLICO: (Mt 26, 26-28) y (Jn 6) Lea y medite pausadamente



Guías para su meditación:

1. Los dos regalos más grandes que Nuestro Señor y Salvador dejó a los hombres como medios sumamente eficaces y poderosos para llegar al cielo son – la SANTA EUCARISTÍA Y su SANTÍSIMA MADRE.
2. La Misa guarda una íntima relación con la última Cena, porque ésta fue la PRIMERA MISA celebrada por Jesús. Fue El en la última Cena, el Jueves Santo, que nos dio este gran don. Al día siguiente, el VIERNES SANTO, Jesús nos entregó lo más precioso que tenía, el don más entrañable y consolador, su amadísima y purísima Madre, la Santísima Virgen María. Escuchemos las palabras de Jesús el Viernes Santo: “Mujer, ahí tienes a tu hijo.” Después dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre.” Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa. (Jn. 19, 26-27).
3. LA PRESENCIA DE MARÍA EN LA LITURGIA – EN LA MISA Y LA EUCARISTÍA. María por su ejemplo, nos enseña y nos anima, a vivir la Misa de una manera más profunda y adecuada. Ella nos guía para que recibamos la Santa Eucaristía con mayor amor y mayor fervor. Porque ella fue quien primero llevó a Jesús en su vientre, el mismo Jesús que hoy en cada Eucaristía, los cristianos de todos los tiempos, podemos recibir. En su purísimo vientre, Jesús fue creciendo, dependía completamente de ella y de sus cuidados. Cuando comulgamos, recibimos en nuestra alma al mismo Jesús que María llevó. Por lo tanto, María siempre nos une, nos conecta y nos lleva a su Hijo. Ella nos puede alcanzar la gracia de recibirlo con mejor y mayor disposición. Hable en este momento con María. Pídale que acrecente su amor, su fe y su devoción por la Santa Eucaristía. Implore a Nuestra Señora que inflame el fuego de Su amor para anhelar ardientemente recibir a Jesús en la Santa Comunión con mayor frecuencia, fervor y

amor. Hable con María, ¡que ella en este momento le escucha con la más dulce atención!

4. LAS APARICIONES MARIANAS Y LA SANTA EUCARISTÍA. ¡Qué maravilloso! en las tres apariciones marianas más conocidas y aprobadas por la Santa Madre Iglesia, la Eucaristía ha ocupado un puesto destacado. ¿Cuáles son las tres apariciones marianas más conocidas? En orden cronológico señalado por el tiempo histórico de la aparición son:



5. NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE— La Virgen María se apareció cuatro veces a San Juan Diego en 1531 mientras se dirigía a la ciudad de México. En estas apariciones, ella le pidió que se le erigiera un templo en el cerro del Tepeyac. ¿Por qué pidió un templo? Por que en el altar de la Misa en la consagración es donde se hace presente Jesús y el pueblo de Dios puede recibirlo en la Santa Comunión. Cada año acuden millares de peregrinos a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe para mostrarle su amor y recibir a Jesús en la comunión. ¡El Sagrario es el corazón palpitante de la Iglesia porque Jesús está presente! De la misma manera que la Virgen María formó el Corazón de Jesús en su vientre, María formará nuestro corazón.

6. NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. En 1858, en una zona montañosa en Lourdes, Francia, Nuestra Señora se apareció a BERNARDITA SOUBIROUS, una niña campesina de delicada salud. La aparición de Nuestra Señora se repetiría 18 veces en el mismo lugar y fue aquí, donde ella le pediría también que se construyera una capilla. Incontables milagros han sucedido en Lourdes, pero los milagros más grandes suceden al anochecer durante la procesión Eucarística que se hace afuera de la iglesia con el Santísimo Sacramento. Es Jesús, el Hijo de María, quién caminó en las comarcas de Jerusalén, que sigue sanando nuestras enfermedades de quienes se encomiendan a Él y a su Madre. Acuda en este momento a Jesús y María e implore la



gracia de su sanación. Pida a Nuestra Señora, “Salud de los enfermos”, que interceda a Jesús por su sanación. Pida la sanación de su persona total. Pida que sane su MEMORIA de los malos recuerdos que tanto le inquietan y no le dejan vivir en paz. Pida que le alcance la sanación de su ALMA, del daño y heridas que ha dejado el pecado, el pecado deja heridas profundas y dolorosas. Pida a Nuestra Señora la gracia de dejar los malos hábitos y vicios que le atan y lo esclavizan. Pídale la sanación de su CUERPO, que quizás ha usado para ofender a Dios y no para glorificarlo. La sanación llegará poderosamente por la intercesión de María, porque lo que Ella más anhela es llevarnos a Jesús quien está presente en Su Iglesia que es su Cuerpo Místico. Su sanación llegará de forma singular, por medio del sacramento de la Confesión y la Sagrada Comunión, SI LA RECIBE DIGNAMENTE, porque la Santa Comunión es el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesús.



7. NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA. Esta aparición se llevó acabo en un poblado de Portugal llamado Fátima en 1917. La Virgen María se apareció en seis ocasiones a tres pastorcitos: Jacinta y Francisco y a su prima Lucia. Antes de la aparición de María, primero tuvieron la aparición del Angel quien se presentó como el Angel de la Guarda de Portugal. En la última aparición del angel, un milagro eucarístico los marcó de tal manera que cambiaría la vida de estos tres niños. En este milagro, los niños ven el Cáliz con la Preciosa Sangre y la Hostia que el sacerdote eleva en la consagración en la Santa Misa, ¡suspensos en el aire! El angel dijo: “Reciban el Cuerpo y beban la Sangre de Jesucristo, quien tan horriblemente es ofendido por los hombres ingratos” El angel quería que los niños comulgaran en reparación por los pecados contra la Santa

Eucaristía. Y así lo hicieron: Jacinta y Francisco tomaron del Cáliz – profesía de sus muertes tempranas; y Lucia recibió la Sagrada Hostia. Después de la última aparición del angel y después de haber comulgado, Nuestra Señora se les apareció seis veces mas. Nuestra Señora pidió, igual que en el Tepeyac, que se construyera un templo, para que se amara, honrara y adorara a Jesús, que descende del cielo en el momento de la consagración y entra al corazón humano de quien comulga. Por lo tanto, amar a María es amar a Jesús y amar a Jesús es amar su Cuerpo Místico que es la Iglesia Católica. El amor a Jesús consiste en un deseo ardiente de recibir a Nuestro Señor Jesucristo en nuestro corazón, nuestra mente y nuestras almas por medio de la COMUNIÓN. San Pablo dice: “Revístanse de mente de Cristo”. Recordemos, que María formó la mente de Cristo en su vientre por nueve meses. Al recibir la Santa Comunión dignamente, recibimos la mente de Cristo. Pidamos a Nuestra Señora y los beatos Jacinta y Francisco que nos alcancen la gracia de recibir a Jesús, presente en la EUCARISTIA, con gran amor, mas devoción y mayor frecuencia, durante la Santa Misa.

8. San Juan Pablo II expresó el siguiente pesamiento sobre el vínculo entre Nuestra Señora y la Santa Comunión. Él dijo: “El SI (el Fiat) de María en la Anunciación es igual que nuestro AMEN que proclamamos antes de comulgar, porque ambos alcanzan el mismo FIN. ¡Al decir “Amén” Jesús llega y habita en el fondo de nuestras almas! Imploremos a Nuestra Señora la gracia de tener habre y sed de recibir a Jesús, el Pan de Vida... ¡Amén!
9. Recomendación: Vea la película “El Gran Milagro”. Esto puede complementar sus meditaciones sobre este maravilloso tema sobre María y la Santa Eucaristía.



SEXTO DÍA

- REPETICIÓN. Relea y vuelva a meditar uno de los Misterios Luminosos de esta semana. Elija uno de ellos y medítelo este sexto día ¿Cómo le ha hablando Dios a usted en las últimas meditaciones?

SÉPTIMO DÍA

- REPETICIÓN. Vuelva a meditar uno de los Misterios Luminosos de esta semana. Elija uno de ellos y medítelo este séptimo día ¿Cómo le ha hablando Dios a usted en las últimas meditaciones?

